

MONOGRAFÍAS FILATÉLICAS 24



LA OLIMPIADA POPULAR QUE NO LLEGÓ A CELEBRARSE

Blai Guarné i Serra
Joan Samper Grau
Josep Sauret i Pont

Junio 2017

Subastas Europa

www.subastaseuropa.com info@subastaseuropa.com

1. Introducción.

El deporte, según las teorías transhistóricas de su origen, es un fenómeno social que se inicia con la burguesía que aparece como clase social con la revolución industrial. Nos estamos refiriendo al deporte con normas fijas, reglas de juego escritas, entrenamientos, ... que, si bien deriva de los Juegos relacionados con la religión y del baile que practicaban muchas culturas en la antigüedad, casi nada tenían que ver con el deporte moderno.¹

Para practicar el deporte se necesitaba tiempo² de ocio y medios económicos y ninguno de estos factores se daba hacia finales del siglo XIX y principios del XX, en ese momento histórico en la clase obrera. Impulsado también por nuevos conceptos introducidos por el *Movimiento Higienista* que promovía la educación física³ y la vida saludable, empezaron a formarse clubs para practicar y participar en actividades deportivas. Como en otros campos, el Reino Unido, Alemania (que unificada existía desde 1871) y Francia fueron los países pioneros.

Pronto comenzaron a establecerse competiciones locales, nacionales e internacionales en todas las modalidades deportivas. En 1894, Francia, representada por el Barón de Coubertin, y otras once naciones crearon en París el Comité Olímpico Internacional (COI) con el objetivo prioritario de restaurar los antiguos Juegos Olímpicos en Atenas. España que participó en el congreso de la Sorbona⁴, cuyo objetivo fue la restauración de los Juegos, no figuró en el primer colectivo que conformó el COI. Desde este momento el COI ha sido el responsable de la gestión y el seguimiento de todos los aspectos relacionados con los Juegos Olímpicos. Ello implica que, desde su fundación, ha sido el organismo titular de todos los derechos asociados a los símbolos, a la bandera, al himno y ha controlado, asimismo, todos los derechos de difusión y publicidad del evento olímpico. Otra de sus funciones ha sido y es la de seleccionar las ciudades anfitrionas. Por tanto, con la creación del *Comité Olímpico Internacional* se estableció un auténtico monopolio para gestionar todos los aspectos relacionados con el tema olímpico. En 1896 se celebraron los primeros Juegos auspiciados por el COI en Atenas.

Poco tiempo después empezó el movimiento deportivo obrero. El entusiasmo por el deporte, creciente entre los jóvenes de clase obrera, entró en conflicto con la exclusividad de las federaciones oficiales, controladas en esa época por nobles y burgueses. Frente a ello se crearon sociedades deportivas obreras en contraposición a los clubs tradicionales integrados por los grupos más elitistas de la sociedad y gobernados por las federaciones.

Este movimiento deportivo obrero, que creció inexorablemente después de la *Primera Guerra Mundial* y del triunfo de la *Revolución Rusa*, fue dominado por pensadores de izquierda, con unos fundamentos ideológicos radicalmente distintos a los del COI: “*El deporte no es un sistema para ganar dinero o gloria, sino para mejorar la salud y las condiciones de vida en general*”⁵.

¹ Velázquez Buendía, R (2000) Una aproximación a las teorías de la génesis del deporte. *Revista digital Askesis*, editorial Pila-Teleña, Madrid. www.akesis.es/número_10/invitados/2.htm realiza un interesante resumen considerando las posiciones ideológicas de los distintos autores que han tratado el tema de los motivos del origen del deporte moderno con especial mención a Mandell que piensa en un origen socio-económico y a Elias que parte de un inicio socio-político.

² La introducción de la *half-holiday saturday* en Inglaterra, país pionero, se produjo entre los años 1860-1870. Los cinco días laborables a la semana se introdujeron por vez primera en las industrias algodoneras de New England en 1908 y en las fábricas Ford no se implantaron hasta 1926. La jornada de ocho horas se impuso en los países avanzados después de la *Primera Guerra Mundial*.

³ Nació con el liberalismo durante la primera mitad del siglo XX. Fue un movimiento que abarcaba ámbitos tan diversos como la arquitectura, el urbanismo, la medicina... La higiene pasó a ser un problema social y respirar aire puro practicando deporte empezó a convertirse en una necesidad.

⁴ Martínez Gorroño, M.E. y Hernández Álvarez, J.L. (2014) *La Institución Libre de Enseñanza y Pierre de Coubertin: La Educación Física para una formación en libertad*. Revista multidisciplinar y de las Ciencias del Deporte nº53, primer trimestre, marzo 2014

⁵ Schram, J. *Las Olimpiadas Obreras*. Sennaciulo. Izquierda y esperanto. Revista mensual por Internet, octubre 2004, pag. 131. <http://www.nodo50.org/esperanto/artik27es.htm>

La intención de este nuevo movimiento deportivo obrero era promover el deporte y la amistad y no enconar rivalidades nacionales a través de una guerra deportiva, premisas muy parecidas a las de Coubertin expuestas en la *Carta Olímpica* y en sus discursos que pretendía que los encuentros cuatrienales disiparan la ignorancia en que vivían los pueblos disipando odios y malentendidos.

Los principios⁶ más importantes que regularon los movimientos deportivos obreros fueron:

- No buscar la competencia en forma extrema, pero sí el espíritu de mejora.
- Evitar la adulación de los atletas *per se*.
- Rechazar la comercialización del deporte y defender el amateurismo.
- El deporte ha de servir a la masa social; es decir, todas las personas han de tener la posibilidad de poder practicarlo.
- Para evitar la exaltación de los sentimientos nacionalistas, en los eventos deportivos obreros sonará *La Internacional* en lugar de los himnos de cada país. Ondeará una única bandera, la roja, símbolo del movimiento obrero.
- A través del deporte y de los consiguientes contactos internacionales que su práctica genera, se pretende aspirar a la paz mundial.

El ministro belga de Salud Pública y Deporte, Arthur Wauters, en el discurso inaugural de la que fue la última olimpiada⁷ obrera (celebrada en Amberes en 1937) sintetizó estos principios:

*“Las Olimpiadas, 2700 años atrás, eran una fiesta de Paz y Hermandad. (...) Los participantes, en tanto hombres libres, han sabido reaccionar virilmente contra el profesionalismo y la mercantilización del deporte y el mercadeo de los campeones”*⁸.

Después de la *Gran Guerra*, basándose en este programa, se intentó reestructurar la ideología del movimiento deportivo obrero, que fue objeto de un replanteamiento profundo. No olvidemos la irrupción de la ideología Bolchevique, muy prepotente después de las victorias de la *Revolución Rusa* y de la *Primera Guerra Mundial*. En Lucerna, en septiembre de 1920, se creó la *Internacional Socialista del Deporte* (SWSI) que recogía los frutos y la experiencia de otras asociaciones anteriores de diferentes países afiliados a la segunda Internacional. Un contrapunto ideológico surgió en Moscú, en julio de 1921, la *Internacional Roja del Deporte* (RSI) de ideología comunista, que se creó vinculada a la tercera Internacional que Lenin había fundado en 1919. Observamos que, tampoco en el ámbito deportivo obrero, se separaba la política del deporte. Las luchas entre ambas entidades para captar distintas organizaciones de diferentes países eran feroces.

La organización de las Olimpiadas de los trabajadores corrió a cargo de diversos organismos que iremos analizando individualmente. Hemos expuesto las numerosas desavenencias entre estas organizaciones, diferencias de cariz político en la mayoría de los casos: por ello, cabe destacar que los distintos eventos organizados no coincidieron ni en el nombre. Así, las organizadas por la SWSI y la *Asociación Gimnástica de Trabajadores de Praga* (DTJ) serán las Olimpiadas Obreras; por otra parte, las que preparó la RSI serán las *Espartaquiadas* y las previstas para celebrarse en Barcelona en 1936 serían la *Olimpiada Popular*.

⁶ Alsina, G. 1 Oct. 2007. *Otros Juegos Olímpicos: Las Olimpiadas Obreras*. Blog mensual con noticias de natación. Consultado en fecha 12/04/16 www.notinat.com.es/vernoticia.asp?id=1522

⁷ Existe una confusión terminológica popular que el movimiento obrero adoptó. Olimpiada es un período de tiempo de cuatro años, entre el final de unos Juegos y el inicio de los siguientes.

⁸ Acta de apertura de la III Olimpiada Obrera. *Treball*, 7 de agosto de 1937, nº 328

2. Olimpiadas de los trabajadores.

La mayoría de autores consideran⁹ que se organizaron cuatro Olimpiadas Obreras oficiales (1ª-Frankfurt '25, 2ª-Moscú '28, 3ª-Viena '31 y 4ª-Amberes '37). También se celebró una *Espartaquiada* en Berlín el año 1931, de la que constan pocas referencias oficiales. Además otras tres Olimpiadas Obreras que se celebraron en Praga: aunque no fueron organizadas por ninguna internacional de los trabajadores, participaron en ellas miembros de diferentes países. También consideraremos la no realizada Olimpiada Popular de Barcelona de 1936. Algunos autores no han computado este último evento a consecuencia de la falta de organización internacional. Finalmente, la Olimpiada de Helsinki '43 no se efectuó debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial. En el siguiente gráfico se puede observar los carteles o viñetas emitidas para promocionar las Olimpiadas.

				
1-Praga 1921. (cartel)	2-Frankfurt 1925. (viñeta)	3-Praga 1927. (viñeta)	4-Moscú 1928. (cartel)	5-Viena 1931. (viñeta)
				ANULADA
6-Berlín 1931. (viñeta)	7-Praga 1934. (viñeta)	8-Barcelona 1936. (viñeta)	9-Amberes 1937 (viñeta)	

3. Fin de las Olimpiadas de los trabajadores.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las federaciones internacionales del movimiento obrero desaparecieron. Son diversos los hechos que conllevaron la finalización de este proyecto deportivo alternativo. En primer lugar, como hemos visto en el estudio de los años anteriores a la Olimpiada de Amberes, la solución a las disputas de hegemonía entre socialistas y comunistas tanto a nivel político (con la creación de los frentes populares) como deportivamente (con la desactivación de los diferentes organismos internacionales deportivos vinculados a cada facción política). En segundo lugar, el abandono paulatino por la Unión Soviética de la lucha de clases internacional. Y, en tercer lugar, la admisión de todos los países comunistas en el COI fruto de los pactos políticos de la Guerra. Con este último punto se unificaba a nivel mundial el deporte y todas sus competiciones. De esta manera se pone punto final a las Olimpiadas Obreras, a las *Espartaquiadas* y a las Olimpiadas Populares.

⁹ Santacana, C. y Pujadas, X.; también Alsina, G. y Wheeler, R. Ver referencias completas en la Bibliografía

4. Olimpiada Popular Barcelona 1936. La Olimpiada que no llegó a celebrarse.

La ciudad de Barcelona, ha tenido de siempre una gran vocación olímpica. Si nos remontamos a la historia, en el año 129 de nuestra era, un ciudadano romano, que había nacido en Barcino, en el año 96-? y murió en el 150-?, llamado Lucius Minicius Natalis Quadronius Verus, compitió en la carrera de cuadrigas de la 227 Olimpiada de la antigüedad, en Grecia, junto a uno de los mejores aurigas, que era de Tarraco, quedando campeón en el primer lugar, hecho que consta en una placa descubierta en unas excavaciones en Olimpia, y un mosaico que se encuentra en el Museo Arqueológico de Catalunya en Barcelona, además de algunos monumentos a él dedicados. Este personaje posteriormente ocuparía importantes cargos en la administración del Imperio.



(Sellos de España dedicados a Lucius Minicius Natalis Quadronius Verus, y cuadriga romana)



Entrando ya en las competiciones olímpicas de la era moderna, y viendo la ciudad de Barcelona la importancia que iban adquiriendo en el mundo los deportes y el olimpismo y después de los buenos resultados obtenidos con la exposición Universal del año 1888 y posteriormente en la Internacional de 1929, Barcelona se ve capacitada para solicitar en distintas ocasiones, del Comité Olímpico Internacional (C.I.O.), la celebración de unos Juegos en la Ciudad Condal. En el año 1913 inicia las primeras gestiones para presentar una candidatura olímpica, pero las circunstancias hacen que todo quede en suspenso, en 1914 estalla la Primera Guerra Mundial, circunstancia que hace que la VI Olimpiada, la del año 1916 no se pueda celebrar.

El 17 de agosto del año 1920, celebrándose en Amberes los Juegos de la VII Olimpiada, una delegación catalana con destacadas personalidades, presidida por el barón de Güell (que posteriormente en el año 1922, sería nombrado miembro del Comité Olímpico Internacional), acompañado de los señores Elías Juncosa y Santiago García Alsina, presentaron al barón Pierre de Coubertin, presidente del C.I.O., un dossier para poder organizar los Juegos de la VIII Olimpiada para el año 1924, esta propuesta parece ser que fue bien acogida, lo demuestra el hecho que en el mes de septiembre empezaba a construirse el estadio olímpico de la Fuixarda, que se terminó en 1923, a la vez que se creaba una comisión presidida por S.M. el Rey Alfonso XIII.

La designación de la ciudad organizadora de los Juegos para el año 1924, se decidiría en la 20ª reunión del Comité Olímpico Internacional a celebrarse en Lausana, de los días 1 al 15 de junio de 1921, se presentaron candidaturas de las ciudades de Ámsterdam, Barcelona, Los Ángeles, París, Praga y Roma. Parece ser que Pierre de Coubertin, presidente del C.I.O., envió una carta a unos cuantos de sus miembros pidiéndoles su soporte para la candidatura de París, como atención al esfuerzo personal que él había llevado a cabo durante tantos años y además el voto a favor de Ámsterdam para los Juegos de 1928. Tal y como así sucedió, en realidad, en ambos casos.

Además los siguientes Juegos, los de 1932 fueron otorgados a la ciudad de Los Ángeles. Con estas tres asignaciones, las aspiraciones de Barcelona quedaban frustradas para las tres siguientes Olimpiadas, doce años más, perdidos.

4.1. Nuevamente el interés por los Juegos de 1936.

El mes de abril de 1927 el Ayuntamiento de Barcelona, hace una nueva propuesta al Comité Olímpico Internacional, que estaba reunido en Mónaco, para poder organizar los Juegos de 1936, los de la XI Olimpiada.

En el mes de mayo de 1930 se reunía en Berlín, el Comité Olímpico Internacional, para celebrar su 28 Congreso, en esta sesión se hace público que las ciudades candidatas, para los juegos de 1936, son: Alexandria,

Barcelona, Berlín, Budapest, Buenos Aires, Colonia, Dublín, Frankfurt, Hélynski, Nuremberg y Roma. Posteriormente Budapest y Roma retiraron su candidatura. Algunas de estas ciudades a excepción de Barcelona y Berlín, no reunían las condiciones más adecuadas para poder celebrarlos.

Para la designación definitiva, se acuerda que el XXIX Congreso del Comité Olímpico Internacional, se celebrara en la ciudad de Barcelona, entre el 24 y 27 de abril de 1931. El hecho de que esta reunión se celebrará en la misma ciudad que tantas veces había sido candidata, daba a entender que tenía muchas posibilidades de ser la elegida y muchos de los miembros del C.I.O. veían con simpatía esta candidatura, especialmente después del éxito obtenido con la Exposición Internacional de Barcelona, celebrada en 1929 y su capacidad organizativa.



Reunión del C.I.O. en el Ayuntamiento de Barcelona, abril de 1931, presiden el acto de izquierda a derecha, el Conde Henri de Baillet-Latour, presidente del Comité Olímpico Internacional, Jaume Aiguader, en aquel momento alcalde de Barcelona, y Lluís Companys, gobernador civil de la provincia¹⁰. (Foto, Archivo fotográfico de Barcelona).

4.2. Parecía que podía conseguirse, pero...

Pero los deseos y las oportunidades nada tiene que ver con las circunstancias reales y el día 14 de abril de 1931, se produjo en España un trascendental cambio político, se proclamaba la Segunda República, cayendo la Monarquía y produciéndose algunos disturbios. Además este cambio de sistema político, produjo unas importantes transformaciones en todos los sectores, tanto sociales, económicos, religiosos y hasta culturales, que también afectaban al deporte.

Destacadas personalidades del país empezando por la misma monarquía, optaban por el exilio al extranjero, entre estos personajes, parece ser que el mismo barón de Güell (que como hemos dicho era miembro del C.I.O.), optó por exiliarse.

A la reunión del C.I.O. en Barcelona, tan solo asistieron 19 de los 69 miembros que lo componían en aquella época, ante esta circunstancia, de los pocos miembros que asistieron, se acordó hacer la votación por correo, celebrándose el escrutinio, en Lausana, el 13 de mayo de 1931, con un resultado favorable a Berlín por 43 votos, 19 a favor de Barcelona y 7 abstenciones. Con este lamentable resultado, Barcelona perdía, nuevamente la oportunidad de poder celebrar los Juegos de la XI Olimpiada, otorgándolos a Berlín.

¹⁰ Alberto Aragón Pérez. Santiago Güell: Segundo miembro Español del COI y presidente del COE. *Citius, Altius, Fortius*, 7(1)- 2014, pp.25-59. <https://revistas.uam.es/caf/article/view/2922/3136>

No hay duda de que la política jugó un importante papel en esta decisión, el Comité Olímpico Internacional estaba formado, principalmente, por destacados miembros de la aristocracia internacional y del poder económico y no veían en la nueva situación política de España, una garantía para sus intereses de clase.

Cuando fueron otorgados los Juegos a Berlín en 1931, en Alemania, todavía gobernaba un régimen democrático, dentro de la llamada República de Weimar. Pero el 30 de enero de 1933, Adolf Hitler era nombrado, canciller del país, por el presidente Paul von Hindenburg, después de algunas accidentadas votaciones parlamentarias, distintas intrigas y algunos actos violentos, y así, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (llamado popularmente, partido Nazi) ascendía al poder, estableciendo el Tercer Reich, implantando el pangermanismo, el militarismo, un exacerbado antisemitismo racial y un anticomunista manifiesto. Juegos, los de 1936, que serían un buen escaparate para la propaganda nazi. Hubo protestas a nivel internacional, por parte especialmente de organizaciones judías y de izquierdas, porque con estos juegos no se respetaba el espíritu olímpico, de fraternidad y entendimiento entre todos los pueblos y razas. Pero finalmente, el Comité Olímpico Internacional, no hizo nada para evitar que se celebraran.

4.3. Un nuevo fracaso.

Ante este nuevo fracaso de la Ciudad Condal en conseguir organizar unos Juegos Olímpicos, perdidos en favor de la ciudad de Berlín, cuando todo daba a entender que estaba a punto de alcanzarse el deseo perseguido durante tantos años. Barcelona reaccionó y el mes de marzo de 1936, se creó el “Comitè Català Pro Esport Popular” (CCEP), y con el apoyo desde el principio, de la secciones deportivas del CADCI, del Ateneu Enciclopèdic Popular, el Centre Gimnàstic Barcelones, y el Club Femeni d'Esports y docenas de entidades culturales y deportivas de los distintos barrios de Barcelona y de las principales ciudades catalanas, y siempre bajo la idea de hacer asequible el deporte a todos los ciudadanos, y del cual surgió la propuesta, en abril, de organizar unos Juegos Populares Internacionales y Antifascistas, como contrapartida a los de Berlín, y el mes de mayo, se constituyó el “Comite Organizador de l'Olimpiada Popular”, (COOP) nombrando un Comité Ejecutivo que presidía Josep Antoni Trabal, veterano dirigente deportivo, y que a la sazón era diputado por Esquerra Republicana de Catalunya, y contaba con el soporte de la Generalitat de Catalunya bajo la presidencia de honor de Lluís Companys, presidente de la Generalitat.

Previamente se habían emitido 3 viñetas, anunciando la Olimpiada Popular para el año 1935. Destacamos que son unas viñetas de un diseño muy avanzado a su época, influenciadas por la Bauhaus y los movimientos artísticos inspirados en ella. En la primera, el atleta corre por lo que hoy llamaríamos el “skyline” de Barcelona: esta disposición es una concepción muy innovadora para la época. En la segunda, y para hacer hincapié en el evento, este se anuncia sobre un podio. En la tercera viñeta se encuentran, además de las imágenes comunes del obrero y la bandera, símbolos de modernidad –un rascacielos- y de trabajo –la rueda dentada-.



Como ya hemos comentado, nos sorprende que las viñetas hagan referencia a un “olimpiada popular” cuando esta expresión no se utilizará de una forma amplia hasta la primavera del 36. El soporte de estas ilustraciones es de escasa calidad y están impresas en dos colores: rojo y negro. Esta es una combinación cromática típicamente anarquista en una época en la que este movimiento tenía poca influencia y manifestaba poco interés por los temas del deporte y de los Juegos de Berlín. Nuestra teoría sobre el emisor nos lleva a pensar en otra organización: las viñetas las promovió la *Federación Cultural y Deportiva Obrera* (FCDO)¹¹,

¹¹ Josep Sauret i Pont. Juegos Olímpicos de los Trabajadores. Una visión artística desde las viñetas. Citius, Altius, Fortius- 2016, 9 (2), pp. 71-97. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.005>

organismo creado en Madrid después de la victoria de la República en 1931 y dominado por los comunistas desde 1934. Parece que intentó organizar, para el verano de 1935, una gran manifestación deportiva antifascista en Barcelona ya que en esta ciudad se podía disponer del recién inaugurado Estadio de Montjuïc y tenía el apoyo de un potente movimiento obrero. Este intento fracasó por la oposición del gobierno republicano de derechas de la época pero las viñetas para recaudar fondos ya estaban impresas y han llegado a nuestros días.

En 1936, el *Comitè Català pro Esport Popular* pretendió organizar unos Juegos diferentes sin el encorsetamiento de los anteriores. Así, por ejemplo, las delegaciones podían inscribirse bajo tres agrupaciones diferentes: nacional, regional y local. Debido a estas modificaciones pudo inscribirse Alger (colonia francesa en aquella época), la ciudad de Orán, el País Vasco y Galicia.

Se buscaron apoyos internacionales y financiación. El gobierno francés, el español y la Generalitat de Cataluña¹² fueron los que aportaron las subvenciones más cuantiosas que, dado que el evento no llegó a celebrarse, no llegaron a materializarse.



Colección Julio Allepuz

El CCPE emitió una viñeta con ocasión de la *Copa Thaelmann*, primer acto deportivo de la organización. Este evento fue una especie de ensayo para el proyecto de la Olimpiada Popular, consideraremos esta viñeta como precursora de las de la Olimpiada Popular. Thaelmann era un deportista judío alemán detenido por el poder nazi por su militancia comunista. La Copa quería ser un memorial a su persona y fue el primer acto que organizó el citado Comité.

En menos de tres meses se crearon todas las comisiones y comités necesarios en diferentes ciudades españolas, se hizo el programa deportivo y las infraestructuras necesarias para su celebración, con la participación de entidades sociales, culturales y deportivas y la colaboración de miles de voluntarios, con la idea de celebrar una Olimpiada Popular de los días 19 al 26 de julio de 1936 y las competiciones de los Juegos, propiamente dichos, del 22 al 26 de julio, antes de que se celebraran los Juegos de Berlín. Contando además con las aportaciones económicas de los Gobiernos español, francés, de la Generalitat de Catalunya y del Ayuntamiento de Barcelona. El trabajo era extenuante pero el entusiasmo por parte de organizadores y voluntarios superó con creces todas las dificultades.

La que se considera la octava Olimpiada Obrera es la que no se pudo celebrar en Barcelona el mes de julio de 1936 como consecuencia del golpe militar. Nunca se llamó obrera y sí popular, posiblemente a causa de su origen diferente al de los Juegos obreros y al de las *Espartaquiada*. De hecho, eran unos Juegos que nacieron como clara oposición a los del COI de Berlín del mismo año. En palabras de Jordi Feu:

“Un tipo de contra olimpiada regida por unos valores mucho más progresistas e innovadores, alejados del elitismo que todavía dominaba muchos deportes”.¹³

Se inscribieron unos 6.000 atletas de 23 países, algunos de ellos con un importante número de participantes, como es el caso de Francia con 1.500, seguidos de Suiza, Bélgica. Holanda, Estados Unidos, Inglaterra, Finlandia, Grecia, Alemania, Dinamarca. URSS, Canadá, Hungría, Irlanda, Suecia, Italia, Noruega, Checoslovaquia, Marruecos (protectorado franco-español), Argelia (protectorado francés), Palestina, también participaron, atletas judíos y apátridas, que habían salido de Alemania y de otros lugares. España, participó también con un buen número y con delegaciones de Catalunya, Euskadi y Galicia. Hubo algunas Federaciones Internacionales, como la de Marcha, que dieron su total apoyo al proyecto, otras en cambio pusieron toda clase

¹² Proyecto de ley del 11 de julio de 1936, que se propuso en el Parlamento de Cataluña

¹³ Feu, Jordi. *Revista FOSBURY, la revista digital de tot l'altre esport. L'Olimpiada popular de 1936*. Consultado en fecha 11/05/16 <http://revista fosbury.cat/escalfament8650-lolimpiada-popular-1936.html>

de dificultades, amenazando incluso con posibles sanciones. Teniendo en cuenta que la organización y puesta en marcha era apoyada por las izquierdas, y con una clara voluntad antifascista hubo muchas presiones y motivaciones políticas, tanto para acudir, como no, a la cita.

Se programaron 19 modalidades distintas de competición deportiva, como: atletismo, baloncesto, béisbol, billas, boxeo, ciclismo, fútbol, ajedrez, gimnasia, balonmano, lucha libre, natación, pelota vasca, tenis y tenis de mesa, remo, rugby y tiro.

La idea de deporte para todos quedaba establecida por el hecho que se podía participar en distintas categorías, ya fuere nacional, regional o de ciudad, sin que tuviera que ser una competición entre estados, además esto permitía dar entrada a deportista con distintos niveles, ya que cada delegación podía presentar hasta tres candidatos distintos en las competiciones. Con ello se recuperaba en parte la idea de representación ciudadana en el olimpismo de la antigua Grecia. También un hecho muy destacable es la alta participación en un número muy importante de mujeres, muy superior a los juegos de Berlín.

Los distintos escenarios programados eran, el Estadio de Montjuïc, la Fuixarda, Piscinas y Deportes, Maricel Park, Estadio de les Corts del Fútbol Club Barcelona, los campos de fútbol del Júpiter y el Martinenc y de algunos otros barrios obreros como Sants, Sant Andreu, o Poble Nou.



Stand informativo de la Olimpiada Popular. Archivo Fotográfico de Barcelona.

De forma paralela la Olimpiada Popular programó toda una semana cultural para vincular deportes y cultura, donde participarían teatros, ateneos, centros cívicos o casales, con coloquios, conciertos concursos literarios y una muestra de artes plásticas, con la idea de promover el conocimiento y el respeto mutuo y la relación entre el deporte y la cultura.

ESTADI DE MONTJUÏC
Avui festa inaugural de la
OLIMPIADA POPULAR
A les 4:30 de la tarda
Gran desfilada dels equips concursants.
Cerimònia inaugural.
Parlament de l'honorable President de la Generalitat.
Folklore.
Proves atlètiques.
Llotges i preferències: Preus populars
== Entrada general: 1 pesseta ==
A les 10 de la nit
Grandios Festival Folklòric
5.000 executants 2.000 cantaires

Programa de la inauguración de la Olimpiada Popular aparecido en el diario "La Publicitat" el día 19 de julio.

La realidad según parece, es que la Olimpiada Popular por ser una idea novedosa, fue objeto de muchas críticas por parte, especialmente, de la derecha política, de algunos medios de comunicación conservadores y de altas instancias de deportivas que intentaron restarle legitimidad.

El acto de inauguración estaba previsto para el domingo 19 de julio, en el Estadi Olímpic de Montjuïc, tenía que ser inaugurado por el presidente de la Generalitat de Catalunya, Lluís Companys, acompañado de los miembros de su Gobierno y del de la República Española, dignatarios extranjeros, autoridades y representantes del cuerpo consular, el acto consistía en un desfile de 5.000 atletas, más 3.000 participante del espectáculo con grupos folclóricos y de la cultura popular. Castellans, gimnastas, trabucaires, sardanistas, gigantes y cabezudos, bestiario popular, corre-fuegos, 2.000

cantantes de orfeones dirigidos por el maestro Enric Morera, etc.

El día 18, se habían realizado los ensayos en el Estadio, incluso algunos de los organizadores pasaron allí parte de la noche para poder, hasta el último momento, dejarlo todo preparado y poder solucionar si surgía algún contratiempo. Se compuso un himno oficial para la Olimpiada Popular con letra del poeta Josep Maria de Sagarra y música del compositor alemán Hanns Eisler. Pau Casals tenía que dirigir el concierto inaugural.

Ensayando el día 18 de julio, en el Palau de la Música Catalana, el concierto con la orquesta y coro, entra un empleado algo nervioso y dirigiéndose al director Pau Casals, le comunica que se habido producido un alzamiento militar, con unas consecuencias imprevisibles. Ante este lamentable hecho, les dice el director a sus músicos y cantantes... como que posiblemente, parece que estaremos mucho tiempo antes de que podamos reunirnos de nuevo para seguir interpretando estas maravillosas notas, os pido, que como despedida interpretemos el cuarto movimiento de la Novena Sinfonía de Beethoven, el Himno a la Alegría, con el poema de Schiller, *“hasta que podamos volver a interpretarlo, cuando tengamos Paz”*, y así lo hicieron. Despidiéndose a continuación todos ellos con la tristeza en los rostros y los ojos húmedos. Es una emotiva anécdota de un gran músico y un destacado hombre de Paz., en un triste momento para el país.

4.4. Promoción de la Olimpiada, viñetas y carteles.

Se editaron distintos y variados materiales de promoción de la Olimpiada Popular y de los actos que se llevarían a cabo durante la semana de celebración de la misma. Carteles, folletos informativos, postales y anuncios en los periódicos.

Se encargó el cartel a Fritz Lewy, judío alemán publicista, pintor, fotógrafo, diseñador gráfico comprometido con la República de Weimar y expatriado¹⁴ en el año 1933. El cartel tiene un aspecto dinámico, huye de los símbolos políticos, contiene tres personajes masculinos geometrizados¹⁵ que representan las diferentes razas humanas portando una única bandera; por tanto, tiene el simbolismo de la unidad de los pueblos y del internacionalismo obrero como única finalidad. Aparece, asimismo, el escudo de la ciudad de acogida.



Diversos carteles alusivos a la Olimpiada Popular

¹⁴ Barjau, S. (1995): *Un cartellista alemany a Catalunya 1933-1938*. Serra d'Or n° 432, diciembre 1995.

¹⁵ Estas imágenes nos remiten a algunos carteles revolucionarios soviéticos. Se conservan algunos carteles en Barcelona, como mínimo en el Archivo Histórico de la Ciudad y en el Pabellón de la República



Se emitieron tres viñetas sin valor postal, aunque si tenían un valor de compra de 10 céntimos, como aportación a los gastos de la organización. Al no ser sellos de correos editados por el Estado, no podían circular en las cartas como pago del porte. A pesar de ello, se conoce alguna circulada en carta, pero es rarísima. Las viñetas, además de ser una propaganda (igual que los carteles), eran una forma de recaudar dinero que iba destinado a sufragar gastos del comité organizador.

Se imprimieron en hojas de 25 ejemplares, dentado 11,1/2, sin dentado en los márgenes de las hojas. Al igual que el cartel oficial de la Olimpiada, llevan las iniciales 'LY' del autor Fritz Lewy. Impresas por Publicidad Coll de Barcelona. Cuando se diseñaron todavía no estaban fijadas las fechas de realización del acontecimiento, por lo que se optó por hacer propaganda del evento deportivo y del mes de las competiciones, únicamente. Posteriormente se añadió la fecha 22-26 de julio y debido al éxito del número de inscritos, se previó que sería necesario ampliar las fechas de realización. Esta tercera viñeta anuncia las nuevas fechas previstas: del 19 al 26 de julio. Sorprende el adelanto de fechas cuando lo normal es alargar los días del evento por atrás.

4.5. Todo terminó antes de empezar.

El día 19 de julio de 1936, los diarios de Barcelona y de otras poblaciones, anunciaban con titulares en primera plana, **“AVUI COMENÇA LA OLIMPIADA POPULAR”**, también la prensa de otros países, especialmente la deportiva, se hacía eco de este gran acontecimiento.

El día 18 de julio de 1936, hubo un pronunciamiento en los destacamentos militares del Norte de África, contra el Gobierno legal de la República Española, cruzando estas tropas el estrecho para unirse a otras que también se habían, alzado en armas. Unidades de otras ciudades españolas también se habían pronunciado adhiriéndose al golpe de Estado, entre estas unidades militares, algunas de Barcelona, el día 19 de julio Barcelona se despertó con ruido de sables y tiros en las calles, además de una huelga general, no obstante, la población civil y



Barricada en el Paralelo. Foto Pérez de Rozas. A.F.V.



Repatriación de los atletas hacia Marsella. El buque lo fletó el gobierno francés. Foto Agustí Centellas.

fuerzas del orden salieron a la calle a defender la legalidad y contener el intento golpista, y así fue.

La Olimpiada Popular había terminado antes de empezar, se declaraba disuelta, la mayoría de los deportistas y de los cerca de 20.000 visitantes, que habían venido para el acontecimiento fueron repatriados. Otros se quedaron para ir a luchar al frente junto a sus compañeros españoles.

Efectivamente la Olimpiada no había llegado a empezar, pero se iniciaba la que sería una terrible Guerra Civil entre hermanos y familias. Una guerra que duraría tres largos años, con una violencia impensable, con cientos de miles de muertos y de cientos de miles de exiliados, de los cuales, muchos de ellos no volverían nunca más a nuestra/su patria, con una terrible destrucción y desolación. Seguida después de una fuerte represión.

HIMNE PER A L'OLIMPIADA POPULAR



No és per odi, no és per guerra
que venim a lluitar de cada terra:
sota el cel blau
l'únic crit que ens escan,
és un crit d'alegria i de pau.
Fora enveges, fora noses,
afirmem, contra el viure estret,
el nostre dret
i a fé un aire més net
i a fé un món més ple de roses.

Cors enlaira! Llum als braços!
Siguin àgils i ardids els nostres passos!
Dem nos los mans
per sentir-nos germans
sota el verd dels llorers triomfants!

Força i vida, primavera,
ritme, gràcia i esforç i voluntat
tots hem triat
en l'esclat del combat,
perquè ens facin de bandera!

Pel més àgil, pel més destre,
sigui el sol immortal de la palestra.
Sigui aquest sol,
que ens aplega en un vol,
per cremar la mentida i el doll
Contra els baixos crits innobles
aixequem cap al cel les nostres mans!
Vibrin els cants
perquè es tornin més grans
i més lliures tots els pobles.

JOSEP M.^a DE SAGARRA

Música del mestre HANNS EYSLER



No és per odi, no és per guerra que venim a lluitar de cada terra: sota el cel blau l'únic crit que ens escan, és un crit d'alegria i de pau. Fora enveges, fora noses, afirmem, contra el viure estret, el nostre dret i a fé un aire més net i a fé un món més ple de roses.

Cors enlaira! Llum als braços! Siguin àgils i ardids els nostres passos! Dem nos los mans per sentir-nos germans sota el verd dels llorers triomfants!

Força i vida, primavera, ritme, gràcia i esforç i voluntat tots hem triat en l'esclat del combat, perquè ens facin de bandera!

Pel més àgil, pel més destre, sigui el sol immortal de la palestra. Sigui aquest sol, que ens aplega en un vol, per cremar la mentida i el doll Contra els baixos crits innobles aixequem cap al cel les nostres mans! Vibrin els cants perquè es tornin més grans i més lliures tots els pobles.

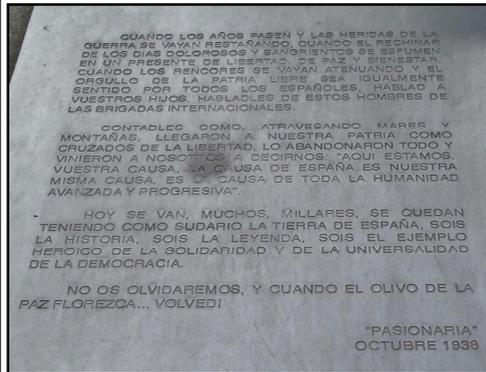
Partitura del himno oficial de la Olimpiada Popular, compuesto por Hanns Eisler, con letra de Josep M^a de Sagarra.

4.6. El germen de las Brigadas Internacionales.

Unos cuantos de aquellos deportistas que habían venido para competir en sus distintas especialidades y que ante este fracaso al no poder hacerlo en una competición civilizada y democrática, decidieron no ser repatriados y por tanto no volver a sus países de origen y con una entrega total y personal decidieron unirse a sus compañeros catalanes y españoles e ir a luchar junto ellos al frente a defender la democracia y la libertad. Ellos fueron los primeros de los muchos que vendrían más tarde, en las llamadas “Brigadas Internacionales”, para defender el país de las tropas sublevadas. Cerca de 60.000 aproximadamente, de más de 50 países distintos, aun qué no estuvieron en los frentes más de 20.000 en cada una de las distintas etapas de la guerra, entregando, muchos de ellos, sus propias vidas, calculándose en unos 15.000 los muertos.



Monumento homenaje a las Brigadas Internacionales, en Barcelona. Foto Blai Guarné.



Placa al pie del monumento, con las palabras que les dedicó “PASIONARIA” en octubre 1938, al despedir a los brigadistas. Foto Blai Guarné.



Postal de propaganda “Homenatge a les Brigades Internacionals”,

Junto a la boca norte del túnel de la Rovira, en el altozano del barrio del Carmelo, de Barcelona, se encuentra el monumento dedicado a las Brigadas Internacionales.

Cada año en el mes de octubre, cuando se conmemora la despedida en el año 1938 de los brigadistas, (organizado por l'Associació d'Amics de les Brigades Internacionals de Catalunya (ADABIC) y la colaboración del Memorial Democràtic, del Departament de Governació i Relacions Institucionals de la Generalitat de Catalunya, de l'Ajuntament de Barcelona, y de l'Associació Catalana d'Expresos Polítics del Franquisme), se realizan unos actos de homenaje con distintos parlamentos y una ofrenda floral al pie del Monumento.

El pasado año 2016, se conmemoró el ochenta aniversario de la Olimpiada Popular de Barcelona, que no pudo celebrarse en 1936, con una importante cantidad de actos, que comenzaron con un acto protocolario el día 18 de julio, en el Palau de la Música Catalana, siguieron debates y exposiciones sobre Periodismo y Deportes, en las sedes CCOO. y UGT de Barcelona, conciertos en las sedes de los distritos. Exposición sobre la Olimpiada Popular, en el Estadio Lluís Companys de Montjuïc de Barcelona. Colocación del vinilo conmemorativo en el stand de la Olimpiada Popular en la plaza de Catalunya. Carrera y caminata alrededor del Estadio Olímpico, Desfilada popular reproduciendo la celebrada 80 años antes desde el Port Vell a la plaça de Catalunya de Barcelona. Homenaje a los Inmolados en el fossar de la Pedrera del Cementerio de Montjuïc y el acto ante el monumento dedicado a las Brigadas Internacionales.



Foto de la exposición en el Estadio Olímpico Lluís Companys. - Archivo: Blai Guarné)

Ya anteriormente, con motivo del 70 aniversario se llevó a cabo una importante exposición, en el Palau Robert de Barcelona, inaugurada el 18 de julio de 2006, que pudo visitarse hasta el 3 de septiembre del mismo año, titulada “Els jocs oblidats. L'Olimpiada Popular del 36”.

4.7. Barcelona '92.

Después de muchos años de perseguir el sueño olímpico (más de 70), el 17 de octubre de 1986, el deseo se hizo realidad, con la famosa frase “*A la ville de...Barcelona*” pronunciada en la ciudad de Lausana por el presidente del Comité Olímpico Internacional (CIO), señor Joan Antoni Samaranch, frase que emocionó a todo el país. Finalmente la Ciudad Condal conseguía el sueño tantos años perseguido.

Una vez conseguida la nominación, seguirían unos años de trabajo intenso para ponerlo todo a punto y poder llevar a buen término y en las mejores condiciones, el ideal tantos años perseguido, buscando sponsorización, construyendo todas las infraestructuras que hicieran falta, para poner la ciudad al más alto nivel de cara al mundo y poder realizar la celebración de los Juegos de XXV Olimpiada de la era moderna, en las mejores condiciones.

Y así fue, tal como dijo el propio presidente Samaranch, y reconoció todo el mundo que lo vio y vivió... “*Los mejores juegos de toda la historia Olímpica*”. Con miles de voluntarios, una muy importante participación al más alto nivel mundial y unos magníficos resultados en la consecución de récords y medallas por parte de la delegación española.

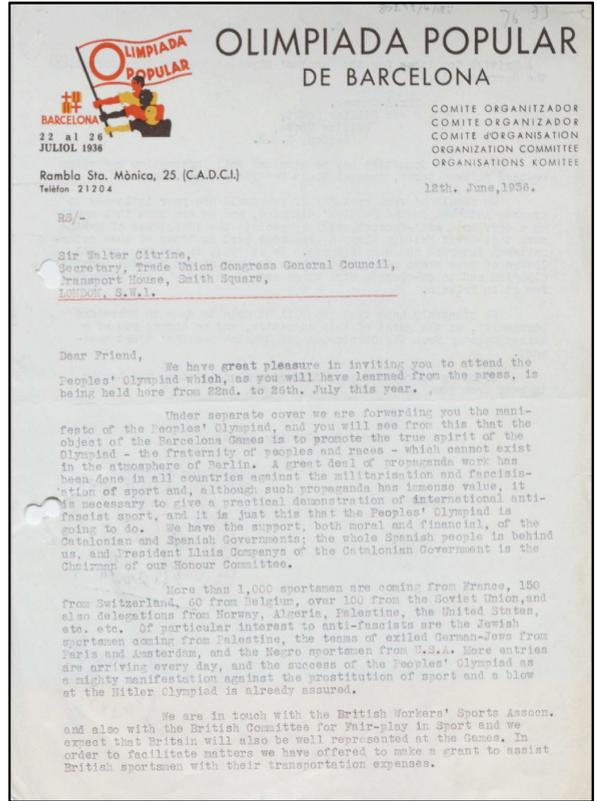
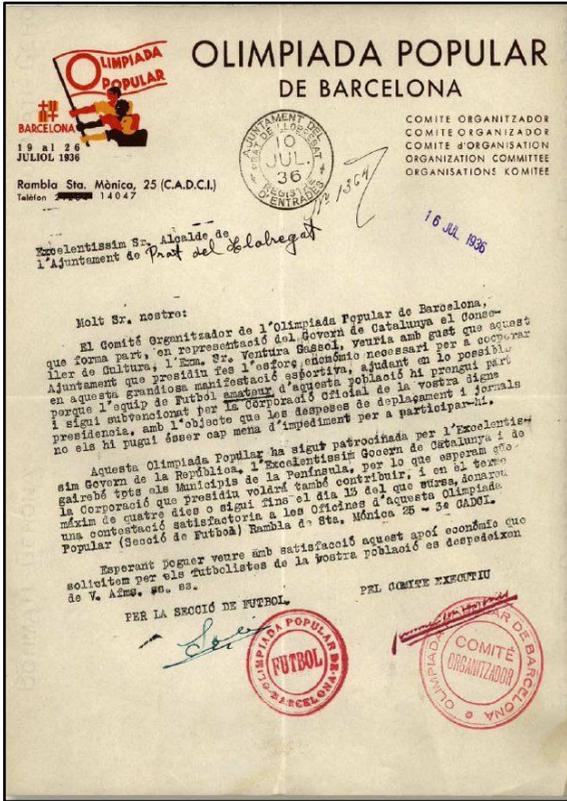
Pero... esta, es otra historia que ha sido largamente explicada y que este año 2017, con motivo de los 25 años de su celebración, se recordara nuevamente y de la cual se seguirá hablando.



Panel de la exposición en el Estadio Lluís Companys, reproduciendo en la primera página los periódicos de Barcelona del 18 de octubre de 1986, anunciando la nominación de la ciudad para los Juegos Olímpicos de 1992.

5. Bibliografía consultada.

- Allepuz, J. (2011): *Catálogo de los sellos locales de la Guerra Civil Española. 1936-39*. Edifil S.A.
- Alsina, G. (2007): Otros Juegos Olímpicos: Las Olimpiadas Obreras. Blog mensual con noticias de natación.
- Aragón Pérez, Alberto. Santiago Güell: Segundo miembro Español del COI y presidente del COE. *Citius, Altius, Fortius*, 7(1)- 2014, pp.25-59. <https://revistas.uam.es/caf/article/view/2922/3136>
- Barjau, S. (1995): Un cartellista alemany a Catalunya 1933-1938. *Serra d'Or* nº 432, diciembre 1995.
- Campderrós, J. (1991): *Boletín del Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona*. Junio 1991, pág. 99-101.
- Castelló Mateo, Rubén. (Año 2011). "Patrimonio Histórico Español del Juego y del Deporte: La Olimpiada Popular de 1936".
- Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. (1996). *Art i Poder. L'Europa dels dictadors, 1931-45*. Catálogo de la Exposición patrocinada por el Consejo de Europa.
- Cirlot, J.E. (1997) *Diccionario de símbolos*, pág. 106. Ediciones Siruela. Madrid.
- Colomé, G. (2008): 1936 Olimpiada popular: esport i política. *Institut de Ciències Polítiques i Socials de Barcelona*. Universitat Autònoma 2008. WP nº 264.
- Feu, J. *Revista FOSBURY, la revista digital de tot l'altre esport. L'Olimpiada popular de 1936*.
- Gounot, A. (2005): El proyecto de la Olimpiada Popular de Barcelona Popular (1936), entre el comunismo internacional y el republicanismo regional. *Cultura, ciencia y deporte*. Año 2, nº 3, vol. 1. Murcia 2005, pgs. 115 a 123.
- Koulouri, . (2009): *Juegos Olímpicos, Olimpismo e Internacionalidad: una perspectiva histórica*, pág. 6.
- Martínez Gorroño, María Eugenia. (2008). Los Festivales Panhelénicos y los Juegos y Pierre de Coubertin: La Educación Física para una formación en libertad. *Revista multidisciplinar y de las Ciencias del Deporte* nº53, primer trimestre, marzo 2014.
- Santacana, C. y Pujadas, X. (2006). *L'altra Olimpiada*. Barcelona 36. Barcelona, Llibres de l'Index.
- Sabaté Culla, Sebastián (1994). "EL Podio Olímpico". (Editado por Unión Española de Filatelia Olímpica).
- Sauret Pont, Josep. *Juegos Olímpicos de los Trabajadores. Una visión artística desde las viñetas*. *Citius, Altius, Fortius*- 2016, 9 (2), pp. 71-97. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.005>
- Schram, J. (2004). *Las Olimpiadas Obreras*. Sennaciulo. Izquierda y esperanto. *Revista mensual en línea*, octubre 2004, pg. 131.
- Simón Sanjurjo, J. A. (2011): *Deporte con bandera roja: el movimiento deportivo obrero y la Navarro Comas*, R.(Eds.) *La España del Frente Popular*. Comunicaciones del Congreso Internacional de Getafe. Universidad Carlos III. Editorial Comares. Madrid.
- Steinberg, David A. (1978). *The Workers' Sport Internationals 1920-28*. *Journal of Vellido, J. (2010). El deporte y el movimiento obrero socialista*. *Rebelión*.
- Velázquez Buendía, R. (2000). Una aproximación a las teorías de la génesis del deporte. *Revista digital Askesis*. Editorial Pila-Teleña.
- Velázquez Buendía, R. (2001). El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales. *Revista digital: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, año 7, nº 36, mayo 2001.
- Wheeler, R. F. (1978). *Organized Sport and Organized Labour: The Workers' Sports Movement*. *Journal of Contemporary History*, nº2, vol.13, abril 1978, pg. 191-210.
- Tríptico del, "80è Aniversari de l'Olimpiada Popular Antifeixista 1936-2016". Memorial Democràtic. Generalitat de Catalunya.
- "ELS JOCS OBLIDATS. L'OLIMPIADA POPULAR DEL 36". Exposició del Memorial Democràtic al Palau Robert, 18 de juliol de 2006.
- Archivo Fotográfico de Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona y archivo Blai Guarné i Serra.



Cartas del Comité organizador enviadas a diversos organismos invitándolos a participar en esta Olimpiada Popular antifascista, como contrapartida a los Juegos de Berlín.



Tarjetas identificativa de cada atleta. Col. Julio Allepuz.



Portada del diario francés "Sport"